

CONGRESO MUNDIAL DE UCRANIOS LIBRES

MEMORIA

sometida a la consideración de

El Secretario General
de las Naciones Unidas



diasporiana.org.ua

16-19 de noviembre de 1967

Nueva York, N. Y.



Excelentísimo Señor
U Thant
Secretario General
Naciones Unidas
Naciones Unidas, Nueva York.

Señor Secretario General:

Es un altísimo honor para nosotros presentar a Vuestra Excelencia este Llamamiento a nombre del Primer Congreso Mundial de Ucránios Libres, que está reunido en la Ciudad de Nueva York, sede de las Naciones Unidas, para abogar por la causa de la libertad del pueblo ucranio, actualmente sometido al cautiverio político de la Rusia comunista.

El Primer Congreso Mundial de Ucránios Libres representa a más de tres millones de ucranios y sus descendientes en el mundo libre, que poseen sus propias organizaciones sociales, políticas, culturales, económicas y religiosas, como asimismo sus delegaciones nacionales en un gran número de países fuera de Ucrania, a saber: Estados Unidos de América, Canadá, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Venezuela, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Bélgica, Austria, Italia, España, Australia, Nueva Zelandia, Suiza, Países Bajos y Suecia. Sin embargo, su país natal, Ucrania, es una República de la Unión dentro de la URSS y un miembro fundador de las Naciones Unidas desde el año 1945.

La gran mayoría de los inmigrantes ucranios abandonaron su país natal después de la Primera Guerra Mundial y de la Segunda Guerra Mundial porque no podían vivir bajo los regímenes que fueron impuestos por la fuerza al pueblo ucranio por los ocupadores de las tierras ucranias. Algunos ucranios abandonaron su tierra a causa de condiciones económicas, otros fueron deportados como trabajadores forzados durante la Segunda Guerra Mundial y no querían regresar luego a la Ucrania ocupada por la Rusia Soviética. Por lo tanto, la emigración ucranio al mundo libre representa principalmente una emigración política; está fundamentalmente interesada en la vida política y social de los ucranios en su país natal y trata de ayudarlos por todos los medios a su alcance para llevar a cabo esos ideales de libertad e independencia por los cuales lucharon con grandes sacrificios durante los últimos cincuenta años.

En su abrumadora mayoría, los ucranios libres en el diásporo adhieren al ideal político de *un estado ucranio libre, soberano e independiente*, el cual fue proclamado por una serie de actos históricos en tiempos de la revolución, hace cincuenta años, y posteriormente—entre las dos guerras mundiales y durante la Segunda Guerra Mundial—fue víctima de agresión por parte de la Rusia Soviética. Estos actos históricos fueron:

a) El 20 de noviembre de 1917, la *Rada* (Consejo) Central Ucrania, por voz de su Tercera *Universal*, estableció la República Nacional Ucrania, que fue reconocida oficialmente por la Rusia Soviética mediante nota especial de fecha 17 de diciembre de 1917. A pesar del reconocimiento de Ucrania como república independiente, la Rusia Soviética lanzó una agresión militar contra Ucrania y trató de convencer al mundo de que ello significaba una “guerra civil” entre las “facciones burguesas” y los partidarios del sistema soviético en Ucrania;

b) El 22 de enero de 1918, la *Rada* Central Ucrania, por voz de su Cuarta *Universal*, proclamó la total e incondicional independencia de la Repú-

blica Nacional Ucrania. Mantuvo relaciones diplomáticas con muchos países y fue reconocida *de facto* por Francia y Gran Bretaña.

En las elecciones a la Asamblea Constituyente de todas las Rusias, que tuvieron lugar en los meses de noviembre y diciembre de 1917, los partidos políticos que apoyaron a la *Rada* Central Ucrania recibieron el 72 por ciento de todos los votos emitidos en Ucrania, mientras que los bolcheviques ganaron un mero 10 por ciento. Por consiguiente, casi las tres cuartas partes de la población total de Ucrania apoyaron la política de la *Rada* Central Ucrania, que fue el parlamento revolucionario de Ucrania.

El 10. de noviembre de 1918, la Ucrania Occidental, que formaba parte de la monarquía austro-húngara, fue proclamada como la República Nacional de Ucrania Occidental, con su propia *Rada*, cuyos miembros fueron elegidos por voto secreto mediante elecciones generales, directas y democráticas. Este Parlamento de Ucrania Occidental, mediante su decisión unánime del 4 de enero de 1919, votó por la unión a la República Nacional Ucrania. La República Nacional de Ucrania Occidental fue obligada a hacer guerra defensiva contra la recién establecida Polonia, la cual codiciaba este territorio étnico ucranio como "suyo". Por el Acto de Unión, de fecha 22 de enero de 1919, ambas repúblicas del pueblo ucranio fueron unidas en un solo estado soberano e independiente del pueblo ucranio. La República Nacional Ucrania unida abarcaba todas las tierras étnicas ucranias que formaban parte de los imperios ruso y austro-húngaro antes de 1914.

Las tradiciones de la soberanía ucraniana tienen sus raíces en la Rusucrania de Kiev, el reino de Halich y Volinia, y el Estado de Hetman. La soberanía ucraniana en los años 1918-1919 tuvo tres distintas formas de gobierno, a saber: la República Nacional Ucrania con la *Rada* Central Ucrania, como su gobierno parlamentario; el Estado Ucranio bajo el Hetman, y la República Nacional Ucrania bajo un Directorio.

Para defender Ucrania contra las agresiones foráneas, los ucranios organizaron, en 1917, un *ejército regular ucranio*, que en el año 1919 tuvo más de 150.000 hombres.

En una extensa y prolongada guerra en contra de los agresores extranjeros, el ejército ucranio tuvo varios brillantes éxitos militares, pero a pesar de los esfuerzos heroicos y de la abnegación de sus combatientes, sin ayuda y sin apoyo de estado alguno, no podía superar las fuerzas numéricamente superiores de la Rusa Soviética, de los ejércitos de los rusos blancos, encabezados por el general A. Denikin, y de los de Polonia. Por falta de abastecimientos sanitarios y de armamentos, este ejército también estuvo expuesto a una serie de epidemias que socavaron seriamente su efectividad y su poderío.

Al lanzar una agresión militar sin provocación alguna contra la República Nacional Ucrania, los comunistas rusos crearon una ficción política en la forma de la "República Socialista Soviética Ucrania", la cual usaron como contra-gobierno en contra del gobierno legítimo ucranio. En el año 1923, esta creación moscovita de la República Socialista Soviética Ucrania, junto con otras repúblicas no rusas, ingresó en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). A pesar de que la Unión Soviética se hizo cargo de muchas de las prerrogativas de las Repúblicas de la Unión, sin embargo, la ficción, de que estas repúblicas son estados soberanos, es mantenida con constancia y apoyada por Moscú. En 1945, cuando Moscú consideró útil extender estas prerrogativas para así dar la apariencia de que las Repúblicas de la Unión eran verdaderamente independientes, Ucrania y Bielorrusia fueron incorporadas a las Naciones Unidas

como miembros fundadores. Además, a cada una de las Repúblicas de la Unión les fue concedido también cierto número de atribuciones aparentes de un estado soberano: un escudo nacional, una bandera y un himno nacional.

No obstante, detrás de esta fachada, la realidad es muy otra. Del comienzo de su cautiverio por la Rusia Soviética, Ucrania no fue y no es una república independiente dentro de la URSS, sino una colonia de la Rusia Soviética. En el actual imperio colonial ruso-soviético, el pueblo ucranio está sufriendo una opresión social y nacional inexorable.

El imperio colonial ruso-soviético, conocido como la URSS, es un estado-imperio totalitario en el cual el poder ilimitado reposa en las manos del Partido Comunista centralista de la Unión Soviética. Este partido único y totalitario, que dirige todas las Repúblicas de la Unión de un centro en Moscú, representa esencialmente una clase gobernante del imperio, que ejerce un poder sin restricciones el cual no comparte con ninguna otra clase social o grupo político. Es un sistema de gobierno totalitario y antidemocrático.

En la República Socialista Soviética de Ucrania, que pretende ser un estado soberano, de los 30 ministerios existentes 26 están subordinados a, y dirigidos por Moscú. Hasta la Academia Ucrania de Ciencias de Kiev, anteriormente independiente, se convirtió meramente en una sección de la Academia de Ciencias de la "Unión".

En el campo económico, Ucrania está rígidamente sometida al planeamiento central de Moscú. Todos los impuestos tomados del pueblo ucranio son usados para la expansión imperialista de la política exterior ruso-soviética y para el engrandecimiento territorial. Toda la producción industrial y agrícola de Ucrania está destinada, o hacia otros lugares de la URSS, o hacia la importación extranjera, principalmente para la competencia con Estados Unidos, mientras que Ucrania recibe poco en cambio. Una política especial del Kremlin obliga a la población ucraniana a buscar empleo fuera de su tierra natal; cientos de miles de especialistas y de técnicos ucranios son llevados fuera de Ucrania, mientras que sus lugares son tomados por trabajadores rusos extranjeros. Por medio de medidas discriminatorias especiales, el gobierno soviético trata de impedir que la población ucraniana rural se establezca en centros urbanos, ayudando así al crecimiento alarmante del elemento étnico ruso en las ciudades ucranianas.

El cautiverio del pueblo ucranio dentro del imperio colonial ruso ha llegado a tener algunas de las más terribles e intolerables proporciones. El régimen soviético está empeñado sistemáticamente en la destrucción de la substancia nacional ucraniana mediante el genocidio permanente, las deportaciones y el hambre artificial, tratando de esa manera de reducir el pueblo ucranio, que antaño fuera un pueblo poderoso y dinámico, a una estática entidad etnográfica.

Así, pues, en el año 1914, la población de Ucrania ascendía a unos 38.1 millones de habitantes. El último censo de población soviético del año 1959 reveló que Ucrania tenía tan sólo 41.9 millones de habitantes. Los demógrafos ucranios estiman que, dentro del proceso normal de crecimiento, la población de Ucrania debería haber aumentado a raíz de 1 millón de habitantes por año. Por consiguiente, la población de Ucrania debiera haber aumentado en unos 45 millones en los últimos 45 años, y en 1959 debiera haber tenido, por lo menos, 83.1 millones. Como quiera que el censo de población del año 1959 demostrara que habían tan sólo 41.9 millones de habitantes, ello significa que Ucrania había perdido casi el mismo número de habitantes que los que tenía al tomarse el censo. Por supuesto, la disminución de la población de Ucrania

fue debido también a dos guerras mundiales; pero esta disminución fue principalmente el resultado de la política especial rusa de genocidio en Ucrania, política prohibida por la Carta de las Naciones Unidas y por la Comisión de Derechos Humanos de las NN. UU. Las fases más sobresalientes del genocidio ruso contra el pueblo ucranio son asuntos de testimonio histórico:

1o. Moscú ha extirpado completamente las dos Iglesias en Ucrania: La Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucrania y la Iglesia Católica Ucrania. En los años del '30, el Kremlin liquidó la Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucrania, encarcelando a sus metropolitanos y 36 arzobispos y obispos, y a cientos de miles de fieles. Esta Iglesia se restableció de cierto modo durante la Segunda Guerra Mundial, pero fue de nuevo destruída completamente en 1945. Hoy en día existe en Ucrania tan sólo la Iglesia Ortodoxa Rusa. La Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucrania sólo existe entre los ucranios en el mundo libre, pero no en Ucrania.

En 1946 Moscú destruyó la Iglesia Católica Ucrania en Ucrania Occidental, deteniendo y exiliando a su metropolitano, a obispos y a más de 2.500 frailes católicos, monjes, monjas y miles de laicos católicos (de un total de 12 obispos católicos ucranios sólo uno regresó vivo de los campos de concentración soviéticos: el metropolitano José Slipy, quien fue puesto en libertad en 1963, después de 18 años de prisión, con la intervención del difunto Papa Juan XXIII; fue nombrado cardenal en 1965 y actualmente reside en Roma). La Iglesia ucraniana en Ucrania existe en catacumbas secretas igual que en los tiempos de la era primitiva del Cristianismo. La Iglesia Católica Ucrania se desarrolló en el mundo libre y actualmente cuenta con 14 sedes católicas ucranias en el diásporo.

La misma suerte sobrevino a las Iglesias Evangélica-Reformada y Luterana de Ucrania, mientras que las Iglesias Bautista y del Advenimiento en el Séptimo Día están controladas por el gobierno soviético.

2o. En los años 1932-33, el Kremlin dejó morir de hambre intencionadamente a alrededor de 5 millones de campesinos ucranios, que resistían la colectivización forzada introducida por Stalin contra la voluntad y el bienestar del pueblo ucranio. Este hambre, artificialmente creado, sobrevino cuando las autoridades soviéticas retiraron todas las provisiones alimenticias a fin de obligar a los campesinos a convertirse en esclavos colectivos. Antes del hambre todos los campesinos ucranios ricos fueron liquidados como "enemigos del Estado", su propiedad fue confiscada, y ellos mismos fueron enviados a los campos de trabajo forzado.

3o. Una de las campañas más vigorosas, emprendidas por Moscú en Ucrania, estuvo y está dirigida contra la cultura independiente ucraniana; miles de científicos, escritores, poetas, críticos literarios, miembros de academia y catedráticos perecieron durante las muchas "purgas" que el Kremlin llevó a cabo en Ucrania. Después de la muerte de Stalin varios llamados "juicios de rehabilitación" fueron llevados a cabo en Ucrania revelando cómo muchos cientos de científicos y escritores ucranios habían perecido sin juicios algunos ni procedimientos judiciales. Estas "purgas" no sólo abarcaban a los "nacionalistas burgueses ucranios", sino también a comunistas ucranios. Entre las clases cultas se encontraban algunas de las mentes más destacadas de Ucrania.

4o. Moscú ha estado empeñado implacablemente en la persecución de todos aquellos ucranios que se esfuerzan en obtener la independencia ucraniana, especialmente los miembros de la OUN y del UPA, aún cuando la misma constitución soviética garantiza la "plena soberanía e igualdad" de Ucrania.

De hecho, dicha constitución asegura el derecho de Ucrania y de otras Repúblicas de la Unión “de separarse libremente” de la URSS y de permanecer fuera de la Unión Soviética. Pero, en realidad, toda manifestación a favor de una verdadera independencia, aún la misma aplicación de la constitución soviética, es considerada como alta traición y castigada severamente. Moscú designa desdeñosamente a los patriotas y a los que verdaderamente quieren a su país como “nacionalistas burgueses ucranios” y “enemigos del Estado Soviético”. Es significativo que el Kremlin no persigue a los “nacionalistas burgueses rusos”; al contrario, la patriotería rusa es considerada como patriotismo soviético.

5o. El gobierno soviético persigue sistemáticamente una política de rusificación la cual trata de rusificar al pueblo ucranio y, así, debilitar su resistencia nacional. Esta rusificación se desarrolla inexorablemente en las escuelas ucranias, especialmente en universidades ucranias, en la administración y en las fuerzas armadas. Además, el gobierno soviético persigue una política de población que es nociva a los ucranios, quienes, o son deportados, o enviados a distintos puestos administrativos fuera de Ucrania, mientras que, al mismo tiempo, elementos étnicos rusos son traídos a Ucrania. Para esta minoría rusa en Ucrania Moscú mantiene escuelas rusas y una prensa rusa, mientras que millones de ucranios fuera de Ucrania —sobre todo en la República Socialista Federativa Soviética de Rusia— son privados de escuelas ucranias, de una prensa ucraniana y de libros ucranios, y en general, de cultura ucraniana. Con estos métodos, de hecho Moscú está poniendo en ejecución una política de rusificación intencional, con el objeto de incrementar el elemento étnico ruso en Ucrania y, al mismo tiempo, de debilitar la entidad nacional ucraniana.

6o. Durante todo el período de la ocupación ruso-soviética de Ucrania, el pueblo ucranio sostuvo y sigue sosteniendo ahora una lucha incesante para su liberación, como lo demuestra la proclamación de independencia de la Ucrania Carpática en 1939; la proclamación de la independencia ucraniana el 30 de junio de 1941 en Lvov; y las actividades de una serie de organizaciones secretas ucranias, a saber: la “Unión para la Liberación de Ucrania” (SVU), la Asociación de la Juventud Ucraniana (SUM), la Organización Militar Ucraniana (UVO), la Organización de los Nacionalistas Ucranios (OUN) y el Ejército Insurgente Ucranio (UPA). Este último, bajo las órdenes del general Roman Shukhevych (Taras Chuprynka) y bajo la dirección política del Consejo Supremo de Liberación Ucraniana (UHVR), condujo una guerra de gran envergadura, tanto contra los nazis como contra los rusos comunistas en Ucrania durante la Segunda Guerra Mundial.

El temor del Kremlin ante el movimiento de liberación ucranio se demuestra por el homicidio desenfrenado de jefes ucranios por la policía secreta soviética, que opera en los países libres, a saber:

a) Simón Petlura, jefe del gobierno ucranio en exilio, matado en París, el 25 de mayo de 1926;

b) Coronel Eugenio Konovalts, jefe de la OUN, asesinado el 23 de mayo de 1938 en Rotterdam, Países Bajos;

c) Doctor Lev R. Rebet, escritor nacionalista ucranio, asesinado el 12 de octubre de 1957 en Munich, Alemania;

d) Esteban Bandera, jefe de la OUN, asesinado el 15 de octubre de 1959 en Munich, Alemania.

Varios escritores, poetas, críticos literarios y periodistas fueron encarcelados

y procesados por tribunales comunistas en Ucrania en los años 1965 y 1966, en la campaña implacable de Moscú para acabar con la cultura ucraniana y convertirla en elemento auxiliar de la cultura "superior" ruso-soviética.

Tomando en consideración todos estos antecedentes, el Congreso Mundial de Ucránios Libres declara que la URSS, siendo un imperio colonial ruso que practica el genocidio en gran escala, destruye iglesias y las culturas nacionales de las naciones cautivas no rusas. Constantemente viola la Carta de las Naciones Unidas y pasa por alto todos los objetivos de las Naciones Unidas.

La representación de la República Socialista Soviética de Ucrania en las Naciones Unidas no es representativa del pueblo ucraniano, sino que es una representación de la fuerza de ocupación extranjera que esclaviza al pueblo ucraniano. Su voz en las Naciones Unidas no es otra cosa que una réplica servil del Kremlin en el foro internacional que es las Naciones Unidas.

El Congreso Mundial de Ucránios Libres, que apoya totalmente las aspiraciones del pueblo ucraniano, como asimismo las de otros pueblos cautivos, por la libertad y la independencia nacionales, cree que el avasallamiento de varias naciones de la Europa Oriental y de Asia por el imperialismo ruso-soviético es una advertencia para el mundo entero en relación con la verdadera naturaleza política de la URSS, un miembro de las Naciones Unidas. Las naciones democráticas del mundo deberían unirse e impedir a la Unión Soviética que continuara sus métodos políticos en relación con las naciones cautivas, métodos que son inconsistentes con, y contrarios a, la Carta de las Naciones Unidas.

Tomando en consideración la actual tragedia del pueblo ucraniano bajo la dominación de la Rusia Soviética y deseando dar un eficaz apoyo moral y político al pueblo ucraniano en sus aspiraciones por su libertad y por el reconocimiento de su estado nacional, los representantes elegidos por todas las organizaciones nacionales ucranianas en el mundo libre, especialmente las de Norteamérica, Sudamérica, Europa Occidental, Australia y Nueva Zelandia, reunidos del 16 al 19 de noviembre de 1967 en la ciudad de Nueva York, sede de las Naciones Unidas, a nombre del Congreso Mundial de Ucránios Libres, han aceptado una serie de resoluciones acerca de los medios y arbitrios de ayudar a Ucrania y han decidido también de someter este llamamiento a la consideración de las Naciones Unidas.

Por consiguiente, el Congreso Mundial de Ucránios Libres, hace un atento llamado a Vuestra Excelencia a favor de las siguientes tres consideraciones:

1o. Establecer una Comisión especial bajo los auspicios de las Naciones Unidas que investigaría la situación de las naciones cautivas en la URSS, y, en primer lugar, el avasallamiento colonial de Ucrania, con todos sus aspectos de genocidio nacional y cultural, de destrucción de derechos humanos y de religión, y de violación de las libertades humanas fundamentales.

2o. Hacer un atento llamado a los miembros de las NN. UU. para que apoyen las aspiraciones de libertad de todos los pueblos, no solamente de los pueblos coloniales de Africa y de Asia. Los pueblos cautivos no rusos en la URSS tienen derecho a la libertad y la independencia nacionales, en el mismo grado y en la misma medida que los pueblos de Africa y Asia.

3o. Autorizar a los representantes de los Ucránios Libres en el mundo a que participen en las varias Comisiones de las NN. UU. a título de organizaciones no gubernamentales, en donde podrían representar los intereses del pueblo ucraniano cautivo.

Nos permitimos incluir, a la presente Memoria, un informe documental sobre la actual situación del pueblo ucraniano en Ucrania y en la URSS.